

El día que la economía se equivocó



Por el Lic. Ariel Goldman – Presidente de AES (*)

No sé cuándo fue exactamente el momento, pero hace muchos años que educación, salud, investigación y desarrollo social pasaron a ser subalternas a la economía. Las decisiones políticas se tomaban pensando primero en la economía, luego en la economía y por último en la economía. Si crecían las desigualdades sociales o la concentración de riquezas no importaba mientras la macroeconomía marchaba bien. Si se vaciaban los colegios y los hospitales era un problema menor si había superávit fiscal. El dólar, el merval, el riesgo país, la tasa de interés y otros datos económicos eran la tapa de los diarios día tras día y eran las estrellas en los noticieros.

Nos olvidamos de las lecciones del pasado y cometimos los mismos errores. Pero esta vez, el error fue peor porque ya estábamos alertados y no quisimos escuchar. “El mundo corre un grave peligro de padecer epidemias o pandemias de alcance regional o mundial y de consecuencias devastadoras, no solo en términos de pérdida de vidas humanas sino de desestabilización económica y caos social...” (Global Preparedness Monitoring Board, 2019).

¿QUÉ NOS ENSEÑARON LAS PANDEMIAS EN EL PASADO?

Cada epidemia o pandemia que afecta al mundo ha tenido una gran repercusión negativa en la economía y en las sociedades. Desde las plagas que fueron un rasgo habitual en la transición del mundo clásico al medieval hasta la gripe española de 1918 son responsables de cambios profundos en las sociedades. Haciendo un repaso histórico podemos observar algunas cuestiones.

- ❖ Hace siglos conocemos las principales herramientas para enfrentar distintas pandemias, que debemos poner en práctica ahora frente al Covid-19: aislamiento, distanciamiento social y cierre de fronteras. Sin embargo, el arma más efectiva es la menos promovida “cooperación y coordinación entre países”.
- ❖ A causa de las epidemias y las pandemias, en el corto plazo, se paraliza el comercio internacional, cae el consumo, la actividad interna y consecuentemente se retrae el producto bruto. De todos modos, el mundo ha superado estas crisis muchas veces. Lo más importante pasa a ser salvar las vidas de los afectados por el agente infeccioso de turno como también salvar las vidas de aquellos que se quedan sin ingresos.
- ❖ Por otro lado, en el largo plazo, los cambios económicos y sociales han sido verdaderamente profundos y las consecuencias, como el aumento de la brecha entre ricos y pobres, no fueron saldadas. Las inequidades entre países y dentro de cada país se agudizaron y profundizaron con cada epidemia. La pandemia genera pobreza y, al mismo tiempo, afecta más a la población vulnerable.
- ❖ Por lo tanto, cada gobierno debe adoptar políticas sanitarias para enfrentar a la pandemia y políticas económicas para ayudar a la población, especialmente a las más vulnerables. Los países que apliquen ambas políticas con éxito podrán recuperarse más rápidamente y reposicionarse en la economía mundial. Aquellos que prioricen una política por encima de la otra, tendrán una recuperación más lenta y quedarán atrás en el orden mundial. Asimismo,

el camino a la recuperación debe enfocarse en evitar que la pobreza coyuntural se convierta en pobreza estructural y disminuir la brecha socioeconómica que se genera como consecuencia.

¿CÓMO NOS ENCONTRÓ LA PANDEMIA EN LOS ASPECTOS SANITARIOS Y ECONÓMICOS?

Llegó la pandemia, y encontró al país con el sistema de salud y el sistema económico con serios problemas estructurales.

El sistema de salud argentino está fragmentado por el federalismo, por los tres subsectores (estatal, seguridad social y privado) e incluso intra - subsectores. De esta manera, no se pueden utilizar todos los recursos posibles según las necesidades como tampoco incorporar tecnologías coordinadamente. Sumamos la mala distribución de médicos a lo largo y ancho del país, como así también la falta de especialistas, en este caso el factor crítico son los intensivistas, y la falta de profesionales de enfermería y kinesiología. Finalmente, se puede mencionar que, a pesar de la gran cobertura estatal, las inequidades en salud se reflejan en los resultados como así también en la ineficiencia en el gasto.

En cuanto al sistema económico argentino existen dificultades históricas. Los desequilibrios fiscales que comienzan desde la época misma de la independencia en 1816 hasta la actualidad. El déficit se ha pagado con deuda o emisión monetaria, generando inflación, debilitamiento de la moneda y defaults. La Argentina tuvo 9 cesaciones de pago de deuda externa y/o interna y se está enfrentando a una situación similar (al momento de escribir esta nota el Gobierno anunció un acuerdo con los principales acreedores evitando un nuevo default). Además, existe un sistema impositivo regresivo y distorsivo, que desalienta a la inversión productiva, así como también, carece de sistema financiero que fomente estas inversiones. Los resultados se expresan en altas tasas de desempleo, informalidad, pobreza y fuertes inequidades sociales.

A pesar de las breves descripciones, el sistema de salud pudo reaccionar rápidamente y lograr una respuesta sanitaria adecuada y coordinada, dentro de las posibilidades. Sin embargo, y a pesar de la cantidad de medidas económicas que se han tomado, la pobreza, las inequidades sociales y la informalidad hicieron que estas medidas fueran ineficaces, impidiendo frenar el efecto devastador de corto plazo. El Gobierno deberá estar a la altura, una vez que pase la pandemia, para encontrar el camino de la recuperación.

PARA CONCLUIR

Tal como expresa el informe Covid-19 de la Cepal-OPS “Si no se controla la curva de contagio de la pandemia, no será posible reactivar la economía de los países”. Convenimos que cuidar la salud es cuidar la economía.

En definitiva, aprender para evitar los mismos errores en la próxima pandemia. La Argentina debe realizar los cambios estructurales que nos permitan crecer y fundamentalmente poner la economía en función de las necesidades de la población y no la población en función de las necesidades económicas. □

(*) Asociación de Economía de la Salud.